

EXPERIENCIA Y METÁFORAS DE LA VIDA COTIDIANA: ANÁLISIS SOBRE UNA PRÁCTICA DOCENTE DE PSICOLOGÍA DEL PENSAMIENTO.

*Rosa Pastor, Ana D'Ocon, Gemma Pons-Salvador,
Purificación Ferrer y Laura Dolz*

Universitat de València

Resumen

La práctica, de un modo general, pretende analizar la estructura metafórica del sistema conceptual y sus implicaciones en el sistema de representación del mundo. Su elaboración supone distintos niveles de complejidad y dificultad, ya que su inclusión resulta novedosa en el desarrollo habitual de los programas de prácticas de psicología del pensamiento y necesita del manejo de unos ciertos conocimientos previos. Por ello, en primer lugar se trata de familiarizar a los alumnos/as con el marco conceptual definido por Lakoff a través del análisis de una selección de metáforas, para más tarde, y a partir de la propia producción, analizar el papel cognitivo-afectivo de las metáforas de género en la representación de la imagen corporal.

Palabras clave: género, metáfora.

1. INTRODUCCIÓN

La práctica que se presenta parte del presupuesto teórico de carácter general de que la metáfora proporciona conocimiento, al tiempo que permite conocer la génesis y la estructura del pensamiento. El interés del análisis de Lakoff (Lakoff y Johnson, 1980) radica en el planteamiento sobre el carácter metafórico del sistema conceptual cuyos contenidos configuran el sistema de representación del mundo, interviniendo en su construcción tanto la experiencia física como social. El sujeto, inmerso en el lenguaje, reúne en la representación metafórica contenidos categoriales, conceptos, e imágenes,

así como la impronta afectiva que supone la experiencia de la interacción en un discurso cultural e histórico. Dicho discurso establece el universo de sentidos por los que transcurre el desarrollo psico-social y prescribe el marco de posibilidades de la acción interpersonal.

El *objetivo fundamental* consiste en mostrar, a través de la teoría de la metáfora de Lakoff, la articulación del lenguaje y el pensamiento en la representación metafórica, así como la implicación en su génesis de la experiencia individual y los contenidos culturales.

En el diseño de la misma se recogen diversos niveles de complejidad. En primer lugar un ejercicio que mediante ejemplos tiene como objetivo la familiarización teórico-práctica con el análisis de las metáforas, para, en segundo lugar, buscar en la producción de los sujetos la estrecha relación entre las concepciones culturales sobre el cuerpo y las propias, estando éstas ligadas a la representación del cuerpo sexuado.

De forma general, se trata de visualizar a partir de este análisis la transformación de una concepción naturalista del cuerpo (metáfora del organismo) hacia una concepción tecnológico-cibernética (metáfora de la máquina) propia del desarrollo actual de la cultura occidental (Pastor y D'Ocon, 1996). Asimismo, se estudian los efectos de dicho desplazamiento en los sujetos, para reflexionar sobre la forma en que el pensamiento social significa la subjetividad de varones y mujeres, nutriendo su imaginario de categorías normativas acerca de los atributos y el carácter de sus relaciones con el cuerpo (Jodelet, 1982; Maïssoneuve, 1994).

Podemos preguntarnos acerca de cuáles son las profundas raíces culturales que encierra el significado del cuerpo como máquina o naturaleza, lo que nos puede llevar, sin duda, más lejos: a plantearnos cómo se instala en los sujetos las dicotomías naturaleza-cultura, interno-externo, cuerpo-mente, innato-adquirido, sujeto-objeto, o activo-pasivo (Haste, 1993), y en fin, preguntarnos cómo la densidad de sentidos que encierran todas ellas pueden producir un efecto de significación en la subjetividad de los sujetos.

2. APLICACIONES A LA PRÁCTICA DOCENTE

2.1. Primera experiencia: familiarización con el análisis de las metáforas

A través de una primera aproximación práctica se sentaron las bases para el análisis de las metáforas. El objetivo a conseguir es el de familiarizar al alumno con algunos conceptos teóricos claves para el análisis adecuado, mediante la clasificación de diversas metáforas tomadas a modo de ejemplo.

El esquema de análisis fue el siguiente:

a) Estructura de la metáfora:

Identificación del término principal, denominado *tenor* o *tópico*, que constituye aquello a lo que la metáfora se refiere. Identificación del término que actúa como *vehículo*, es decir, aquello a lo que comparamos el tenor (ejemplo: "El cuerpo es una máquina". Tenor=cuerpo; vehículo=máquina).

b) Características del vehículo:

Se clasifica el vehículo en función de dos categorías, que a su vez se subdividen. El esquema sería el siguiente:

1. Naturaleza del vehículo:	2. Connotación valorativa:
-Animado:	-Ético
-Persona	-Estético
-Animal	-Hedónico
-Naturaleza	
-Inanimado	
-Objeto no máquina	
-Objeto máquina	
-Objeto recipiente	
-Concepto	
-Actividad:	
-Trabajo	-Juego -Lucha
-Comunicación	-Servicio -Placer
-Otros	

c) Dinámica tenor-vehículo

Se analiza la dinámica o relación entre el tenor y el vehículo en cuatro aspectos.

1. *Clasificación de Lakoff*: Este autor establece tres tipos distintos de metáfora: Orientacional, Ontológica y Estructural.

-*Metáforas orientacionales*: Estructuran los conceptos linealmente, orientándolos con respecto a ejes lineales no metafóricos.

-*Metáforas ontológicas*: Implican la proyección de un status de entidad o sustancia sobre algo que carece de dicho status de forma inherente

-*Metáforas estructurales*: Implican la estructuración de un tipo de experiencia o actividad en términos de otro tipo de experiencia o actividad.

2. *Dirección*: Se analiza la dirección de la transferencia tenor vehículo en función de dos ejes:

-Animado-inimado

-Concreto-abstracto

3. *Fundamento de la metáfora*: Se analizan los rasgos de semejanza entre el tenor y el vehículo, en relación a la gestat experiencial a la que se refieren. Se parte de la base de que cada experiencia particular es una estructura multidimensional y correlacionada, y que la metáfora puede ser útil a la hora de interpretar la experiencia, así como puede ayudar en algunos procesos cognitivos como la comprensión y el recuerdo.

4. *Implicaciones de la metáfora*: Nos referimos a lo que significa la metáfora para el sujeto, así como a la relación entre la experiencia subjetiva y la experiencia cultural. La mayor parte de nuestro sistema conceptual está estructurado metafóricamente; muchos conceptos se entienden parcialmente en términos de otros conceptos. Los conceptos se construyen a partir de la experiencia física y social, ocurriendo la experiencia física en el marco de presupuestos culturales.

2. 2. Segunda experiencia: Producción y análisis de metáforas sobre el cuerpo en varones y mujeres

Esta segunda actividad tiene por objetivo el buscar, en la producción de metáforas, la relación entre las concepciones culturales sobre el cuerpo y las ancladas en la experiencia propia, estando éstas ligadas a la representación del cuerpo sexuado.

El *procedimiento* seguido con los alumnos de segundo ciclo de la asignatura "Psicología del Pensamiento. Prácticas", durante el curso académico 1996/97 fue el siguiente. En primer lugar, se les pide a todos los sujetos participantes que produzcan una metáfora en relación a su cuerpo, y en segundo lugar, que obtengan ejemplos de metáforas de sujetos de edades entre 21 y 25 ambos inclusive, varones y mujeres. El siguiente paso consistió, a través del trabajo de grupo en el aula, en organizar las metáforas que los sujetos aportaron en función del esquema de análisis mencionado en el apartado anterior. Los criterios de clasificación del vehículo que se tomaron son, en primer lugar, la

clasificación de Lakoff y, en segundo lugar, la naturaleza, el valor concedido y su funcionalidad. Estos últimos criterios se incorporaron a fin de poder valorar de forma global el alcance de la representación cultural y estereotipada del cuerpo.

La primera categoría responde a la clasificación de las metáforas como orientacionales, ontológicas y estructurales.

La segunda establece la relación animado-inanimado en dirección de aquello que tiene vida propia y se transforma, incluyendo persona, naturaleza, animal, o su contrario, como máquinas, objetos o instrumentos, recipientes, incluyendo también los conceptos.

La categoría valor hace referencia a la connotación del vehículo siguiendo criterios estéticos, éticos, hedónicos u otros.

Por último la función responde al carácter instrumental o expresivo (valor funcional o relacional) otorgado al vehículo en el sentido en que, en la metodología de análisis del género (Bem, 1981), reflejan las características del estereotipo de masculinidad y feminidad.

Con el objeto de ilustrar esta actividad práctica presentamos algunos resultados del análisis realizado, posteriormente a las prácticas, contando con la colaboración de algunos estudiantes interesados. La muestra recogida fue de 716 sujetos entre 21 y 15 años, estudiantes universitarios en su mayoría, de los cuales 337 son varones y 379 mujeres.

Los *resultados* indican, en primer lugar, una mayor producción, tanto en varones como en mujeres, de metáforas ontológicas, siguiendo la clasificación de Lakoff (V=97.9%; M=96.8%). El resto de las metáforas son estructurales, ya que no se ha producido ningún caso de metáfora orientacional.

En relación a la naturaleza del vehículo, diferenciando entre animado e inanimado, ambos grupos de sujetos se inclinan por una producción de metáforas inanimadas. La siguiente tabla muestra la distribución, según sexo de los sujetos, dentro de las subcategorías de animado e inanimado.

Tabla 1. Naturaleza del vehículo (los valores están expresados en porcentajes)

	VARONES	MUJERES
Animado:	13.1	21.1
<i>Persona</i>	9.3	1.3
<i>Animal</i>	4.7	3.8
<i>Naturaleza</i>	86.0	94.9
Inanimado:	86.9	75.9
<i>Concepto</i>	23.4	19.2
<i>Objeto</i>	76.6	80.8
<i>Recipiente</i>	38.6	43.3
<i>Instrumento</i>	61.4	56.7
	Máquina	44.5 32.1
	No máquina	55,5 67.9

Finalmente, también se exploró la connotación valorativa y la función atribuida al vehículo (ver tabla 2).

Tabla 2. Connotación valorativa y función del vehículo (los valores están expresados en porcentajes)

	VARONES	MUJERES
Connotación valorativa:		
<i>Etico</i>	66.7	70.5
<i>Estético</i>	31.3	29.5
<i>Hedónico</i>	2.1	0
Función:		
<i>Intrumental</i>	82.9	78.2
<i>Expresiva</i>	17.1	21.8

Reflexiones sobre los resultados de la práctica

Las analogías y metáforas corporales contienen propuestas culturales a cerca de las relaciones con el yo y el mundo. El discurso sobre el cuerpo se transforma a lo largo de la historia desde la idea de una naturaleza a la que hay que controlar a partir un alma, impregnada de la ética religiosa cristiana (oposición cuerpo-alma), pasando por el dualismo racionalista (cuerpo-razón) que positivizará la ciencia moderna a partir de un

saber sobre el cuerpo, que busca verificar y controlar la mecánica de su funcionamiento desde una perspectiva orgánica, hasta llegar, en nuestros días, a una concepción cibernética, al modelo de un cuerpo que supone la analogía con la máquina como un sistema de información que desarrolla estrategias inteligentes. El cuerpo es visto desde esta perspectiva como una prolongación tecnológica, una prótesis, un artefacto al margen del sujeto, externo y manipulable (tecnologías reproductivas, cirugía plástica...). Es algo que pone en juego el deseo más profundo de eternidad, como por ejemplo la idea del "Terminator-bueno", expresado en una frase de la protagonista de la película: "en tiempos de desorden y caos la mejor alternativa: un padre que nunca abandonará" En definitiva una fidelidad programada, la metáfora del orden frente al caos, la duración perfecta, un mutante cibernético preciso.

La relación entre género e imagen corporal hace que la referencia metafórica desde la que se significa el sujeto quede impregnada por los valores culturales acerca de los atributos de sexo y los ideales, marcando la posición categorial del sujeto en su adscripción genérica. El mapa de las metáforas corporales perfila la imagen con la que el sujeto expresa la relación con su cuerpo y con el otro, y desde la que toma sentido su experiencia y el tono afectivo que le acompaña. Las dicotomías (sujeto-objeto, activo-pasivo, instrumental-relacional, mente-cuerpo) hacen mella en el discurso constituyente del sujeto, de forma que el escenario de sus propios límites e intercambios pueden ser leídos desde el carácter funcional, ético y estético que encierra la norma del "ser" y el "bien-estar" para varones y mujeres en nuestra cultura. En ella, la significación metafórica aparece marcada por la posición de control inteligente y eficaz sobre el cuerpo que se vincula a una salud sexual y corporal, sacralizada por el consumo y que comporta el cuidado de un bien útil para las relaciones y donde el atractivo, definido por la norma, se convierte en una posesión ineludible para la circulación del deseo entre los sexos y el asentamiento en el mercado social. Las normas, vehiculadas por las metáforas sostenidas por los medios, presionan sobre los sujetos que se encuentran de lleno ante la imposibilidad de control personal sobre un ideal inalcanzable de belleza y salud, presidido por la atemporalidad y la uniformidad y cuyos efectos sobre la subjetividad de varones y mujeres se hacen evidentes en la sintomatología (p.e. prevalencia de anorexia en las mujeres adolescentes, (Guillemot y Laxenaire, 1994)).

En sus discursos sobre el cuerpo mujeres y varones revelan ambos la presencia de una representación social del cuerpo como objeto, externo y extraño al yo, marcado por la diferencia instrumental-expresiva y conexión-separación de los estereotipos de género. El carácter instrumental significa el cuerpo como una poderosa maquinaria de atracción narcisista, un cuerpo bueno, preciso, perfecto, un cuerpo valorado éticamente como bueno porque funciona. Por otro lado el contenido expresivo y relacional define un cuerpo bello, valorado estéticamente, como un necesario envoltorio de presentación.

La representación del cuerpo como máquina resume la paradoja "Naturaleza-Cultura" de nuestras sociedades modernas, de lo artificial, de lo creado y transformable como una proyección externa de la dualidad cuerpo-razón, un yo externo manipulable. La expresión de la paradoja "dentro-fuera" es significada en los sujetos en una clara opción por lo externo e instrumental, viendo al cuerpo como un doble, alejado de la naturaleza, o donde la naturaleza se expresa como maquinaria, un sistema sin vida propia, pasivo y maleable.

La paradoja de la experiencia corporal "dentro-fuera" es metaforizada en "recipiente-máquina", algo que conserva el dualismo interno-externo y que hace referencia al continente y al funcionamiento, en respuesta a qué es el cuerpo y cómo funciona. Así, el cuerpo es un recipiente y funciona como una máquina o un objeto, algo inerte, inanimado, o en todo caso, manipulable desde el exterior, no autónomo. La metáfora "mi cuerpo es un recipiente" expresa el dualismo cuerpo-mente, algo que contiene, encierra o envuelve alguna otra cosa (alma, espíritu, razón) contenido éste cercano a la tradición judeo-cristiana, algo en cierto modo pasivo, receptáculo, cuyo funcionamiento se reduce al de la máquina o al menos al de un instrumento, siendo la ejecución de su movimiento determinada por un impulso exterior, es decir sin autonomía propia. Por otro lado, la idea de "recipiente" se acerca también a la concepción naturalista de la mujer como vientre, útero, haciendo alusión a las capacidades reproductoras. Un análisis más detallado sobre los distintos tipos de recipientes apunta una dirección distinta en varones y mujeres. Por un lado, las mujeres tienden a describir recipientes más relacionados con el concepto de envoltura, aspecto físico, formal (envoltura, caja, cáscara, caparazón...). Por otra parte, los varones describen el recipiente como un lugar más positivo (templo, castillo) mientras que las mujeres le dan un sentido más negativo (cárcel).

La coincidencia en ambos sexos del carácter inanimado del vehículo refleja el alejamiento de una concepción orgánica, animada, aunque es menor en el caso de las mujeres. Lo que predomina en ambos grupos es una proyección del cuerpo como inanimado, objeto, que implica el extrañamiento del cuerpo y su escisión dualista.

En resumen, las metáforas sobre el cuerpo se sitúan sobre varios ejes: sujeto-objeto, activo-pasivo, continente-contenido, externo-interno, y expresan la exterioridad del cuerpo, su pasividad y la fluctuación entre la forma (recipiente) y el contenido (máquina-objeto). De la dicotomía cuerpo-mente y del carácter objetual del cuerpo se infiere que el control y la manipulación se sitúa por encima del cuerpo, algo que está alejado de una concepción vitalista y naturalista, y más cercana a la omnipotencia de la manipulación, producto de las tecnologías que han revolucionado las relaciones del sujeto con la naturaleza.

Hay que resaltar que, a pesar de los cambios sociales, los tópicos se repiten en ambos sexos, y aun que se producen transformaciones cruzadas que acercan a varones y mujeres, la significación subjetiva del cuerpo sigue, en algunos aspectos, atrapada en la malla tejida por el pensamiento dicotómico y las representaciones genéricas.

REFERENCIAS

- Bem, S. (1981). Gender schema theory: A cognitive account of sex typing. *Psychological Review*, 88, 354-364.
- Guillemot, A. y Laxenaire, M. (1994). *Anorexia nerviosa y bulimia. El peso de la cultura*. Barcelona: Masson.
- Haste, H. (1993). *The sexual Metaphor*. Harvester Wheatsheaf. London.
- Jodelet, D. (1982). *Sistemas de representación del cuerpo y grupos sociales*. Cordes. Paris.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live*. Chicago University. Trad castellana *Metáforas de la vida cotidiana*. Edit. Catedra 1991.
- Maissonneuve, J. (1984). *Modelos del cuerpo y psicología estética*. Paidós.